

“...se diagnostica para conocer la situación del grupo y precisar fallas o debilidades en las cuales debemos afincar nuestro trabajo para el cambio. Con ello no solo asumimos la responsabilidad frente al grupo como unidad concreta, sino también frente al alumno como individualidad, parte diversa del conjunto” (p. 84).

En tal sentido, es necesario tener presente lo siguiente:

- Conocer al grupo y sus particularidades, desde una dimensión bio-psico-social.
- Asumir que los alumnos y las alumnas no son recipientes vacíos, poseen conocimientos y experiencias previas.
- Conocer el lugar de residencia de los alumnos y las alumnas, para determinar el *área de influencia de la escuela* (precisar el tiempo del recorrido que realiza desde su casa hasta la escuela).
- Conocer las expectativas del grupo, intercambiar puntos de vista para determinar sus intereses.
- Generar un clima de confianza, de apertura y disposición para atender cualquier situación.
- Tener presente que el ritmo de aprendizaje de los y las estudiantes no es igual para todos y todas.
- Propiciar un ambiente de motivación y aprendizaje ameno.
- Promover el aprendizaje cooperativo.
- Estar en permanente contacto con el padre, madre o representante.
- Evitar cualquier situación que genere un estado de frustración en los alumnos y las alumnas.

DIAGNÓSTICO DE LA COMUNIDAD

El estudio de la comunidad constituye un punto de partida muy significativo para la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales, porque “...permite conocer y analizar la realidad que nos rodea, desde una problemática social, económica, cultural, político, geográfico e histórico...” (Cenamec, 2006). El entorno local proporciona una cantidad de información que puede estimular al niño y la niña y

propicia situaciones oportunas para iniciar la investigación y la exploración de los elementos de la comunidad.

El diagnóstico de la comunidad tiene una metodología que le permite al investigador(a) conocer el entorno, la toponomía, la población, las actividades económicas, patrimonio histórico y cultural, es una metodología para conocer de manera sistemática y progresiva la realidad.

Se sugiere partir del estudio de la comunidad donde está ubicada la institución escolar, esto les permitirá a los alumnos y las alumnas conocer las potencialidades, las características sociales, culturales, históricas, geográficas, económicas, ambientales, políticas y contextualizar el proceso pedagógico y fortaleciendo el sentido de pertenencia de los alumnos(as) hacia sus comunidades.



Tal y como se plantea en la Escuela Bolivariana es necesario conocer la comunidad, “para que la interacción sea permanente en función de las potencialidades sociales, culturales, educativas y económicas que esa relación debe impulsar...” (ME).

Para orientar la realización del diagnóstico de la comunidad, se sugiere tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- Que el niño o la niña describa el recorrido que realiza de la casa a la escuela, que identifique el nombre de la localidad (barrio, parroquia o sector) y de los que también están presentes en el recorrido, origen

de su toponimia.

- Que identifique los elementos presentes tales como tipo de vivienda, condición social de la población, plazas, lugares de encuentro, comercios, industrias, sitios o edificaciones históricas (si los hubiere).
- Se debe orientar la observación, hacia una actitud perceptiva, que implica el primer eslabón para conocer la realidad. En ella intervienen todos los sentidos (ver, oler, oír, tocar). La observación puede realizarse de manera directa (visitas, recorridos, trabajo de campo, etc.) o de manera indirecta a través de fotografías, planos, imágenes satelitales, Internet, murales, etc.).

El diagnóstico puede realizarse a través de diversas actividades, como: la observación, el registro de datos, las encuestas, las entrevistas y conversaciones con informantes claves de la comunidad. La participación de los alumnos y las alumnas, tanto en la detección de los problemas como en el reconocimiento de las potencialidades de la comunidad, les permitirá generar acciones para la solución de los problemas y/o el desarrollo y aprovechamiento racional de los recursos de la localidad.

Se presenta a continuación una guía que permite orientar la elaboración del diagnóstico de la comunidad (en base a la propuesta de Ceballos, B. 1999), entendiendo por comunidad el entorno de la escuela y el lugar donde viven los alumnos y alumnas, a fin de identificar y conocer esa comunidad, así como detectar las potencialidades y problemas.

Aspecto geográfico

Se refiere a la localización e identificación de las principales características geográficas de la comunidad (área urbana, rural, indígena...) y su relación con sectores o zonas vecinas (barrios, parroquia, municipio, estado).

- El estudio del uso que se hace del espacio en la comunidad (residencial, comercial, industrial, recreativo, educativo, médico-asistencial, público-administrativo).
- Las características de la población, el nivel socioeco-

nómico, las actividades económicas que realizan, etc.

- Los elementos naturales dominantes (tipo de clima, características del relieve, vegetación, hidrografía, entre otros).
- La identificación de las zonas de riesgos naturales, como: zonas propensas a movimientos sísmicos, crecida de ríos o quebradas, deslaves, inundaciones, sequías.
- Identificación del potencial turístico de la localidad.
- Características del ambiente, determinar los elementos que actúan sobre el mismo, factores que lo contaminan o degradan, impacto en la población, etc.

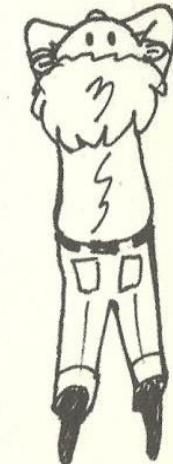
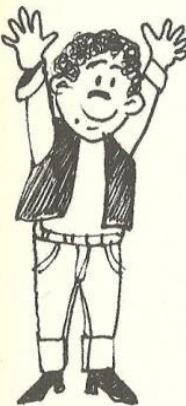
Aspecto histórico-cultural

Trata los aspectos relacionados con la historia de la comunidad a estudiar:

- Toponimia (origen del nombre), fundación de la comunidad, breve historia de la comunidad.
- Historia local y regional.
- Identificación de los personajes, hechos y sitios históricos de la comunidad.
- Construcciones que forman parte del patrimonio cultural de la comunidad.
- Historias y anécdotas relacionadas con el lugar
- Creencias, tradiciones y costumbres culturales presentes en la comunidad (gastronomía, música, bailes, juegos, lenguaje, artesanía, calendario productivo, creencias, fiestas religiosas, ferias, etc.).
- Servicios religiosos.
- Organizaciones culturales, recreativas y deportivas que trabajan en la comunidad.
- Medios de información y comunicación.

Servicio médico-asistencial

- Identificación de hospitales, centros de salud ambulatorios, dispensarios, medicatura, *Barrio Adentro*, clínicas.
- Identificar los principales problemas de salud presentes en los pobladores de la comunidad.



- Determinar los programas de promoción de la salud y prevención de enfermedades.

Organización de las comunidades

- Tipos de agrupaciones u organizaciones (asociaciones de vecinos, juntas comunales, asambleas de vecinos, consejos comunales) que funcionan en la comunidad.
- Instituciones públicas que apoyan a la comunidad.
- Integración escuela-comunidad.

Lo significativo del diagnóstico de la comunidad es que les permite a los/las alumnos(as) y docentes conocer a los integrantes de la comunidad, sus valores culturales, las condiciones socio-económicas que prevalecen en ella, las asociaciones de vecinos, los centros comunales, las instituciones públicas y privadas, con las que pueden establecer interconexión para su participación o aporte en y con la escuela.

Al respecto Santiago (1999:18) sostiene que “el educador debe tener presente que la enseñanza se tiene que desarrollar de tal forma, que el educando conozca su mundo más cercano, pero también entienda que lo enseñado es significativamente útil para analizar reflexivamente su entorno”.

A través del diagnóstico de la comunidad, se inicia en los/las alumnos(as) la inquietud por la indagación y la investigación del contexto; Es muy importante que el docente también conozca la comunidad donde está inserta la escuela o donde viven los alumnos(as) a fin de poder orientar el trabajo. Los niños y niñas pueden elaborar encuestas sencillas, entrevistar a personas mayores (informantes claves) acerca del origen de la comunidad, comparar lo que es ahora y lo que era antes. Observar cómo es el entorno; el recorrido que realizan de la casa a la escuela, observar el tipo de construcción, estilos de vida, casas, monumentos históricos, culturales captar los *olores propios* de los productos de la zona. El desarrollo de la percepción permitirá iniciar los procesos de observación, partiendo del entorno del alumno y la alumna, es decir, su comunidad, su escuela, para luego

hacer posible observaciones más agudas, ricas y complejas, propiciando la curiosidad y la indagación. “La capacidad para observar, para fijar la atención en lo que nos rodea es la base para detectar sus atributos, cualidades, propiedades o características; en definitiva la riqueza del medio en que vivimos” (Ríos, 2004:46).

Además conocer la comunidad a través del diagnóstico, se contribuye a fortalecer el sentido de pertenencia, de identidad, con el fin de valorarla. Al respecto, Ceballos (1999:140) habla acerca de “...la necesidad del estudio sistemático de las comunidades que permita la acumulación de información y la aproximación sucesiva en la reconstrucción de la realidad para contribuir con una enseñanza realista, fundamentada en lo propio.”

A partir de esta experiencia los niños y niñas pueden realizar un croquis del recorrido de la casa a la escuela, trazar itinerarios, localizar en planos, mapas; realizar composiciones escritas, dibujos, periódicos murales; campañas para fortalecer la identidad, resaltar las potencialidades y/o para la resolución de problemas de la comunidad y comparar los problemas de la localidad con los que existen en el país.

Otro aspecto de relevante importancia es determinar a través del diagnóstico, los factores de riesgo de la comunidad en situaciones relacionadas con movimientos sísmicos, crecida de ríos o quebradas, deslaves, inundaciones, sequías, etc., esto con el fin de que los niños y niñas reconozcan los factores de riesgos y desastres a los que puede estar expuesta su comunidad y puedan promover acciones para establecer contactos con los organismos competentes para realizar campañas de prevención desde la escuela (para complementar este aspecto se sugiere ver Brújula de Papel N° 25).

Trabajo de campo

El trabajo de campo es una estrategia pedagógica muy importante y enriquecedora para el aprendizaje de las Ciencias Sociales, ya que posibilita la integración de los aspectos geográfico, histórico, social, cultural y económico de una localidad. Además, “permite que la relación docente-alumno

